

OBSERVABILIDAD INTELIGENTE: UN FACTOR CLAVE PARA OPERACIONES CON IA

Entender en tiempo real lo que ocurre en los sistemas, datos y modelos de inteligencia artificial (IA) se ha vuelto una función crítica para poder operar esta herramienta. No se trata solo de entrenar modelos con grandes volúmenes de información, sino de monitorear continuamente su desempeño, explicar el porqué de cada decisión y corregir desviaciones antes de que estas afecten a usuarios o procesos.

En ese contexto, la observabilidad inteligente se ha consolidado como una de las principales tendencias en la gestión tecnológica, ya que ofrece una visibilidad integral del rendimiento de los sistemas que soportan las operaciones y servicios. Es clave para garantizar continuidad operacional, eficiencia y confianza en la toma de decisiones, afirma el director de la Asociación Chilena de Empresas de Tecnologías de Información (ACTI) y gerente de asuntos corporativos y relaciones institucionales de Entel, Claudio Anabalón. Según el ejecutivo, esta capacidad permite monitorear el comportamiento de los modelos, detectar sesgos, anticipar *drift* de datos y mantener bajo control la precisión, equidad y explicabilidad de la IA. "Sin mecanismos adecuados de observabilidad, las organizaciones corren el riesgo de tomar decisiones erradas, reproducir desigualdades o incluso incumplir

Según los expertos, los grandes volúmenes de datos y el entrenamiento no son suficientes. El monitoreo constante, las explicaciones de las decisiones y corregir las desviaciones se han vuelto elementos esenciales.

POR SOFÍA PREUSS

normativas", advierte.

Monitoreo y corrección

El socio de IA & data en Deloitte, Jaime Caiceo, sostiene que monitorear, explicar y corregir los modelos de IA es crucial para asegurar su desempeño, confiabilidad y aceptación por parte de todos los involucrados. El monitoreo permite identificar rápidamente anomalías o desviaciones, mientras que la explicabilidad es fundamental para entender cómo y por qué un modelo toma ciertas decisiones. Asimismo, la capacidad de corregir modelos en producción posibilita que estos evolucionen correctamente junto con los datos y el contexto de negocio, asegura Caiceo.

A medida que las organizaciones aumentan su confianza respecto al uso de sistemas impulsados por IA para tomar decisiones críticas, la capacidad de monitorear, entender y reaccionar ante el comportamiento

de estos sistemas en tiempo real será esencial para garantizar resultados confiables, éticos y alineados a los objetivos del negocio, indica el experto. "Sin una observabilidad adecuada, los riesgos pueden ser significativos. Pueden surgir errores relacionados a sesgos no detecta-

El tech lead del Cenia, Eugenio Herrera, dice que un ejemplo que demuestra lo crítico de no contar con observabilidad en un servicio de IA es el reciente problema que tuvo X (ex Twitter) con su nueva versión de Grok, cuando demostró comportamiento pronazi y antisemita en sus respuestas a consultas de usuarios de la red.

dos, desviaciones en el rendimiento de los modelos, faltas en el cumplimiento regulatorio o incluso fallas técnicas que impacten la experiencia del usuario y, por tanto, la reputación de la empresa", añade el ejecutivo.

El tech lead en el Centro Nacional de Inteligencia Artificial (Cenia), Eugenio Herrera, dice que un ejemplo

reciente que permite demostrar lo crítico que es contar con observabilidad en un servicio de IA es el reciente problema que tuvo X (ex Twitter) con su nueva versión de Grok, cuando el modelo rápidamente comenzó a demostrar comportamiento pronazi y antisemita. "Un flujo activo de monitoreo (acompañado obviamente de la voluntad de corregir esto) hubiese permitido detectar rápidamente este comportamiento antes de viralizarse y corregirlo a tiempo para que fuese una anomalía, más que una caracteris-

tica generalizada", afirma.

Trabajar en tiempo real implica decisiones automáticas que afectan directamente la experiencia de las personas, argumenta el CEO de Ocular, Fernando Moya. "La IA aprende, pero también se puede desviar. Monitorear permite detectar desalineamientos,

explicar la transparencia, corregir mantiene la coherencia con los valores y objetivos del sistema. Los factores clave son trazabilidad, contexto en tiempo real y una arquitectura que permita intervenir sin romper el flujo", comenta el experto.

Para Anabalón, uno de los retos para avanzar es la falta de estándares técnicos y regulaciones claras que definan cómo implementar observabilidad en entornos de IA. Además, señala que existe una brecha preocupante en capacidades humanas.

"El camino para superar estos desafíos incluye fortalecer la colaboración público-privada, avanzar en estándares técnicos de IA responsable y habilitar programas de formación orientados a la observabilidad y la gestión ética de la IA", concluye el director de la ACTI.